



MAX WEBER Y LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-EMPÍRICA

Edith Hanke

Bayerische Akademie der Wissenschaften

| Edith.Hanke@sowi.badw.de |

Resumen

Esta contribución aborda las reflexiones metodológicas de Max Weber sobre el manejo de datos histórico-empíricos en las ciencias sociales y culturales. Hace hincapié en el conocimiento basal común a las ciencias históricas y la sociología en tanto ciencias empíricas de la acción humana. Mientras que la sociología aprehende la acción humana a través de conceptos más bien generales, la historia se focaliza en el “análisis e imputación causales de las personalidades, estructuras y acciones *individuales* consideradas *culturalmente* importantes” (*Economía y Sociedad*). Weber captura la realidad por medio de conceptos y categorías, como lo demuestra el ejemplo de su *Sociología de la Dominación*. La formación conceptual es abierta y dinámica, debido a que toma en consideración un mundo empírico cambiante.

Palabras clave:

Max Weber, Metodología, Ciencias Empíricas, Sociología, Ciencias Históricas

Abstract

This contribution deals with Max Weber’s methodological reflections about the handling of empirical-historical data in social and cultural sciences. It stresses the common knowledge base of historical sciences and sociology as empirical sciences of human action. Sociology grasps human action more with general concepts, whereas history focuses on the “causal analysis and imputation of individual and culturally relevant actions, structures, and personalities” (*Economy and Society*). Weber captured reality by concepts and categories, as demonstrated at the example of his *Sociology of Domination*. The concept formation is open and dynamic, because it considers a changing empirical world.

Keywords

Max Weber, Methodology, Empirical Sciences, Sociology, Historical Sciences



I. Introducción

La pregunta sobre el conocimiento histórico-empírico es una pregunta acerca de cómo se relacionan sociología e historia. Max Weber no fue un historiador profesional y lo anterior cubriría todo si es que uno impusiese la estrechez de adscripciones técnicas como único estándar. No obstante, es un hecho que, pese a su reconocimiento dentro de la sociología, existen otro tipo de apreciaciones entre quienes practican las ciencias históricas. Hay quienes ven a Weber como el último poli-historiador [*polyhistor*] germanoparlante¹. Para una generación de historiadores del oeste de Alemania él fue un precursor de la historia social y de una ciencia histórica dirigida por la teoría². A su vez, académicos de las humanidades trabajando interdisciplinariamente, se refieren a él como el padre fundador de los estudios culturales históricos.³ Para un grupo de historiadores alineados con los debates franceses, Weber abrió nuevas perspectivas investigativas al proveer una clave para realizar investigación histórica focalizada en problemas⁴.

Max Weber revela un inmenso conocimiento histórico a lo largo de su obra, presentada en una completa edición histórico-crítica de 47 volúmenes, los *Max Weber-Gesamtausgabe*⁵. Indaga con seguridad diversas eras y culturas, desde la música de los Veddah en Ceylán a los privilegios de inmunidad de los antiguos egipcios, cruzando todo el camino hasta los tratados del cuáquero Robert Barclay. Expertos e historiadores

¹ Ver Mommsen (1986) para el enfoque histórico-universal de Max Weber.

² Para la, así llamada, “Escuela de Bielefeld” y su grupo de estudio “Teoría en la historia”, ver, Kroll (2010).

³ Ver, para esto, casi como un documento fundacional, el volumen de vom Bruch et al. (1989) y, particularmente, Hübinger (1988).

⁴ Respecto al proyecto del antiguo *Instituto Max Planck para la historia*, ver, Oexle (2011).

⁵ Los *Max Weber-Gesamtausgabe* (MWG), editados por Baier et al. (1984 a la fecha), presenta la obra de Weber en tres secciones: Escritos y Textos [*Schriften und Reden*] (I), Cartas [*Briefe*] (II), y Conferencias y transcripción de presentaciones [*Vorlesungen und Vorlesungsnachschriften*] (III).



profesionales han acusado la investigación de Weber, incluso en vida, de diletantismo. Las críticas han rondado desde hace tiempo, y la disputa respecto a la adscripción técnica y la jerarquía – si debe permitirse que un sociólogo cace furtivamente en el territorio de los historiadores o, en el sentido inverso, si es que puede empujarse a la ciencia histórica hacia el rol de sirvienta de la sociología – es a la vez vieja y fatigosa.

El material empírico con el cual trabaja Max Weber se revela por el despliegue mismo de la historia. El compromiso de Weber estaba anclado en la investigación de preguntas acuciantes – *Enqueten* en el vocabulario de sus días – por ejemplo, relativas a la cuestión agraria o la imprenta moderna. Es la historia, sobre todas las cosas, la que le dota de una reserva casi interminable de datos únicos acerca de la infinita diversidad de acciones humanas en los ámbitos sociales, económicos, políticos, religiosos y culturales. Esto significa que la historia ofrece una masa de datos empíricos acerca de las actividades humanas en sus distintas formas o cualidades de realización⁶.

En los tiempos de Max Weber, el conocimiento histórico estaba disponible en descubrimientos arqueológicos, fuentes bibliográficas y archivos. El acceso era limitado en términos de tiempo y espacio. Hoy en día, la interconexión electrónica global ha aumentado la disponibilidad de un sinnúmero de datos para el acceso académico, en todo momento y en casi todos los lugares del mundo. Los trabajos de Weber y su reflexión crítica muestran precisamente cómo una ciencia empírica maneja datos complejos. Weber demuestra qué es científicamente interesante acerca de los datos y cómo hacer uso de éstos con el fin de realizar preguntas científicas [*Fragestellungen*]⁷.

⁶ Para una definición más compleja (e histórica), ver, especialmente, la introducción del artículo “Geschichte, Historie” (Koselleck, 1979); allí *Geschichte* se entiende como movimientos, acciones, y conceptos de legitimación.

⁷ Como esta contribución también mostrará, la comprensión que Weber tiene de la ciencia empírica difiere completamente de lo que actualmente llamamos “investigación social empírica”.



En este texto, mi aproximación al trabajo de Weber será la siguiente: primero, identificaré las reflexiones metodológicas relativas al manejo de datos sobre la realidad empírico-histórica. Segundo, estableceré como caso la manera en que Weber aborda la historia en su *Sociología de la Dominación* – una pieza central de *Economía y Sociedad*. Finalmente, exploraré brevemente las posibilidades de adaptación que tiene su perspectiva para las ciencias históricas de nuestros días.

II. Las reflexiones metodológicas de Max Weber: Acerca de la “objetividad” del conocimiento histórico

En su ensayo de 1904 *La ‘objetividad’ del conocimiento en la ciencia social y la política social* [en adelante, *La ‘objetividad’*], Weber no sólo presenta el programa para la nueva revista *Archivo para la ciencia social y política* [*Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*], también desarrolla su concepción general de la ciencia y detalla las bases de las “ciencias sociales empíricas de la cultura” (Weber, 1998a: 99; [1904] 2018a: 232). Al hacerlo, Weber revela claves de su propio programa metodológico, el cual mantuvo con algunas modificaciones hasta su último trabajo⁸. El ensayo *La ‘objetividad’* es también un posicionamiento frente a los debates científicos que le eran contemporáneos. Por un lado, roza el debate sobre la “crisis del historicismo”, en el cual Weber se posiciona contra construcciones histórico-filosóficas tales como el Marxismo o el evolucionismo, así como contra el positivismo y el naturalismo (Hübinger, 1988: 279 y ss.; también, Hidas, 2004: 22). Por otro, se conecta con el debate metodológico de la economía, buscando su propia posición entre teoría y empirismo.

⁸ Esto se aprecia en las notas editoriales de la edición histórico-crítica alemana. Ver Weber (2013: 156, nota 21, y 172, nota 49) también Weber (1917: 50, nota 4).



El ensayo *La 'objetividad'* puede leerse como un documento que define la economía como una ciencia social empírica y una ciencia cultural histórica [*historische Kulturwissenschaft*]. Observemos un extracto comúnmente citado:

La ciencia social que [nosotros] queremos promover es una *ciencia de la realidad*. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, *en su especificidad*; queremos comprender, por un lado, la conexión y *significación* cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro-modo [*So-und-nicht-anders-Gewordenseins*] (Weber, 1998a: 61; leves modificaciones en base a [1904] 2018a: 174).

El hecho que Weber se enfoque en la economía – “nuestra disciplina” (Weber, [1904] 2018a: 144)⁹ – surge de su elección de la materia que enseñó desde 1894. Tempranamente, en su clase de *Teoría Económico-Política General* [*Allgemeine (,theoretische‘) Nationalökonomie*], Weber quiso situar al centro de su interés científico al “ser humano empírico”, como actor económico, con sus necesidades históricas e individuales (Weber, 2009a: 123; 205 y ss.)¹⁰. Para él, dicho interés abarcaba tanto el conocimiento histórico en general como el del individuo en particular. En su *Roscher y Knies y los problemas lógicos de la historia económica*, usualmente llamado “el ensayo del suspiro”, Weber trata la historia como una “ciencia de la realidad” [*Wirklichkeitswissenschaft*] (Weber, [1906a] 2018a: 338). En un artículo posterior, sobre el historiador de la antigüedad Eduard Meyer titulado *Estudios críticos sobre la lógica de las ciencias de la*

⁹ NdT: la versión castellana dice, incorrectamente, “nuestras” disciplinas, en plural. Cfr. Weber (1998a: 40-41).

¹⁰ En un ensayo publicado de manera póstuma, donde resume los hallazgos producidos por su trabajo editorial, Mommsen (2004) construye un puente metodológico entre las primeras conferencias sobre economía teórica y el ensayo *La 'objetividad'*.



cultura, Weber pone término al prejuicio popular y simplista acerca de la historia como “siendo ‘solamente’ la descripción de realidades dadas o la mera reproducción de ‘hechos’” (Weber, [1906b] 2018a: 413, nota 18). El objetivo de la reflexión histórica – en los términos positivos puestos por Weber en *La ‘objetividad’* – es el “conocimiento de las conexiones significativas desde puntos de vista individuales” (Weber, 1998a: 96; Weber, [1904] 2018a: 226). Así, Weber piensa el conocimiento histórico y científico-social como cercanos dentro de una “ciencia de la realidad”, la cual distingue – como hace Heinrich Rickert – de una “ciencia de la naturaleza” y una “ciencia de la ley”¹¹. Sin embargo, tiempo después Weber se distanciará del concepto de “ciencia de la realidad” de Rickert, refiriendo únicamente a los términos “ciencia empírica” o “disciplina ‘empírica’” (Weber, [1908] 2018a: 552)¹².

Ahora, ¿cómo es posible un conocimiento histórico general? Refiriendo la teoría del conocimiento de Kant, Weber establece lo siguiente:

Procuramos conocer un fenómeno histórico, esto es, *pleno de significación en su especificidad*. He aquí lo decisivo: solo mediante el supuesto de que únicamente una parte finita entre una multitud infinita de fenómenos es *significativa*, cobra, en general, sentido lógico la idea de un conocimiento de fenómenos *individuales* (Weber, 1998a: 67; [1904] 2018a: 184).

¹¹ Para Rickert, una ciencia histórica es una “*ciencia de la realidad* en la medida en que se ocupa de realidades individuales únicas, en tanto tales, y es una ciencia de la realidad en tanto adopta una posición de pura observación, la cual es válida para todos y, consecuentemente, considera como objetos históricos solo aquellas realidades individuales que son significativas en virtud de su relación con un valor general” (Rickert, 1896: 369; cfr. Weber, 1998a: 61 y [1904] 2018a: 174, junto a nota editorial 97). También distingue entre ciencias conceptuales y ciencias de la realidad, denominando ‘naturales’ o ‘jurídicas’ a las primeras e ‘históricas’ a las segundas (Rickert, 1896: 257, 263, 301, 369 y 480; cfr. Weber, [1903] 2018a: 45, nota 5, junto a nota editorial 25). Weber distingue entre “disciplinas dogmáticas” y “aquellas disciplinas cuyo objetivo es proporcionar una ‘explicación’ empírico-causal” (Weber, [1922] 2018a: 615-616).

¹² “Disciplina ‘empírica’ como la *ciencia social* en *nuestro* sentido de la palabra” (Weber, [1908] 2018a: 509).



Un “conocimiento objetivo” de la realidad histórica (empírica) está, por lo tanto, estrechamente atado a la precondition trascendental – tal como la define Kant – de un sujeto cognoscente con la capacidad de tomar una posición respecto al mundo a su alrededor. Así, la “objetividad” está íntimamente ligada a la precondition subjetiva radical – este es el significado de las comillas de Weber. En contraste a Kant, Weber no proclama la capacidad de razonar del sujeto cognoscente como la precondition determinante. Más bien, enfatiza el hecho de que “somos seres culturales [*daß wir Kulturmenschen sind*], dotados de la capacidad y la voluntad de tomar conscientemente *posición* ante el mundo y de conferirle *sentido*” (Weber, 1998: 70; [1904] 2018a: 188-189). Sobre esta base nacieron las ciencias histórico-culturales [*Historische Kulturwissenschaften*] (Hübinger, 2000). Para Weber, la existencia de la “cultura” como el lugar de una atribución voluntarista de sentido es una condición general más allá de la ciencia, la cual, sin embargo, hace posible el conocimiento histórico y científico-social.

Weber incluso va un paso más allá. Deduce de esto el perspectivismo radical – el “conocimiento que parte *desde puntos de vista específicamente particulares*” [*die Erkenntnis unter spezifisch besondern Gesichtspunkten*] (Weber, 1998a: 71; [1904] 2018a: 189)¹³, y lo declara precondition fundamental de las ciencias empírico-culturales¹⁴. El historiador y el investigador social deben tener la capacidad de juzgar al seleccionar datos. Han de ser capaces de distinguir lo relevante de lo irrelevante para elegir una fracción de los datos empíricos – aquellos que estimen pertinentes para su aproximación. Solo pueden hacerlo en

¹³ Agrega en su ensayo sobre Stammler que “ambas, la articulación de hechos para que constituyan una interconexión concreta y la abstracción de ‘leyes’ a partir de los hechos, son procesos que tienen lugar bajo ‘puntos de vista’ especiales: la división del trabajo de la mayoría de las ciencias especializadas se basa en esto. Pero, precisamente por lo anterior, parece imposible hablar de un punto de vista ‘incondicional’ integrando a todas las disciplinas empíricas” (Weber, [1907] 2018a: 504-505).

¹⁴ Para Hübinger, Weber es “un perspectivista radical” (Hübinger, 2012: 42).



referencia a ideas de valor, aquellas que los afectan tanto a ellos como a la mentalidad prevalente. Weber luego indica que debe su idea de “relación a valores” [*Wertbeziehung*] a su amigo, el filósofo Heinrich Rickert.

A lo largo de *La ‘objetividad’* Weber compone la siguiente imagen del investigador: debe ser muy consciente de la propia mentalidad y conjunto de valores, para poder suspenderlos al examinar los meros hechos. Lo esencial del alto estándar intelectual establecido por Weber, subrepticio a toda su aproximación a las humanidades, reside en la buena consideración que tiene tanto del acto de superarse a uno mismo, como de su objeto de investigación y del marco cultural. La fórmula de la “probidad intelectual” promovida por Weber aún hoy sigue fascinando a la historiografía intelectual (Weber 1979: 212).

La aproximación metodológica de Weber deriva de las precondiciones cognitivas antes mencionadas. En su trabajo emplea los “métodos de imputación causal” [*Methoden kausaler Zurechnung*] del ámbito jurídico para unir los conocimientos generales e individuales (1998b: 176; [1913b] 2018b: 391)¹⁵. No se trata de una reproducción de la realidad entera, lo cual sería simplemente imposible y un sinsentido para la ciencia. Se trata más bien de una elección racional y causal de los criterios que son relevantes para una acción o un evento, en tanto han llevado a un desenlace específico en la historia – haciéndola, de tal manera, explicable:

Solo determinamos aquellas causas a las cuales son *imputables*, en el caso individual, los componentes «esenciales» del acontecimiento. En cuanto se trata de la *individualidad* de un fenómeno, la pregunta por la causa no inquiriere por *leyes* sino por *conexiones* causales concretas; no pregunta bajo qué fórmula ha de subsumirse el fenómeno como espécimen, sino cuál es la constelación individual a la que debe imputarse en cuanto

¹⁵ Asimismo, véase, Weber (1998a: 64; V.O. [1904] 2018a: 185, junto a nota editorial 39) y Radbruch (1902), quien es citado en Weber (1998c: 154, nota 33; V.O. [1906b] 2018a: 452, nota 30).



resultado: es una *cuestión de imputación* (Weber, 1998a: 69; [1904] 2018a: 185).

Weber ([1906b] 2018a: 457) enfatiza que “la imputación causal se lleva a cabo en forma de un proceso intelectual que incorpora un número de *abstracciones*”, así que está a solamente un pequeño paso de la elaboración de “tipos ideales” (cfr. Weber, [1913a] 2018b: 379-380). Éstas componen una “imagen mental [*Gedankenbild*] que reúne determinados procesos y relaciones de la vida histórica en un cosmos, carente en sí de contradicciones, de conexiones imaginadas [*gedachte Zusammenhänge*]” (Weber, 1998b: 79, con arreglos basados en [1904] 2018a: 202). De ninguna manera son hipótesis, sino que, en el mejor de los casos, un paso hacia la formulación de una hipótesis (Weber, 1998b: 79; – [1904] 2018a: 203). Por medio de tipos ideales y de juicios de adscripción uno puede medir “ciertos componentes relevantes” de la realidad histórica en su figura empírica o explicar eventos históricos a partir de sus “causas reales” (Véase, Weber, [1904] 2018a: 208 y 220; Lepsius, 2003: 38; 1990).

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, escrita al mismo tiempo que *La ‘objetividad’*, Weber demuestra, especialmente a través del “‘espíritu’ del capitalismo”, cuán complejo puede llegar a ser un constructo ideal¹⁶. En conexión con la defensa de su “ensayo histórico cultural”¹⁷, él también instala el término “historia empírica” [*Historische Empirie*] el cuál se tradujo al inglés como *empirical historical inquiry*¹⁸. Esto parece

¹⁶ Wolfgang Schluchter refiere a este paralelismo en su introducción editorial a la *Ética Protestante* en los *MWC*; también ver Weber (2014: 141 y ss., 214, 246 y ss.); las dos anticríticas a Rachfahl también contienen referencias explícitas a *La ‘objetividad’*. Para la referencia en la “Anticrítica al ‘Espíritu’ del capitalismo”, ver Weber (2014: 613, junto a nota 31 y nota editorial 14); para aquella en la “Conclusión anticrítica al ‘Espíritu del Capitalismo’”, ver Weber (2014: 709 y ss., junto a nota editorial 76).

¹⁷ Weber habla de “ensayo histórico cultural” [*culturgeschichtlicher Aufsatz*] en una carta dirigida a Rickert del 2 de abril de 1905, con la bella adición respecto al ensayo como “una forma de construcción ‘espiritualista’ de la economía moderna” (Weber, 2015: 448). Véase, también, Schluchter (2005).

¹⁸ La denominación se encuentra bastante oculta en una nota al pie que la opone a la concepción de la vida de Benjamin Franklin: “Las teorías explicativas [*Erklärungsweisen*] de los dos importantes autores



satisfacer el significado contextual de la traducción al inglés del *Debate sobre la Ética Protestante* pero, en mi opinión, el término alemán no incluye el método.

Así, lo que subyace a la construcción misma de conceptos y tipos ideales, previendo no congelarse en un sistema dogmático, es la “índole discursiva de nuestro conocer” (Weber 1998a: 83; [1904] 2018a: 208). Weber dice “que aprendemos la realidad solo a través de una cadena de representación” [*eine Kette von Vorstellungsveränderungen*] (Weber 1998a: 83; [1904] 2018a: 208). Por lo tanto, avala la “existencia de ciencias a las que les es propia una eterna juventud; entre estas se encuentran todas las disciplinas *históricas*” (Weber 1998a: 93; [1904] 2018a: 224). Esto implica una dinámica intelectual inmensa que depende de cambios culturales y de la creación de nuevos instrumentos cognoscitivos (Weber, [1904] 2018a: 225).

III. La viabilidad de la aproximación: Usando la *Sociología de la Dominación* como caso de prueba

La *Sociología de la Dominación* fue un proyecto de largo aliento para Weber, el cual duró desde 1909 a 1920. Trabajó ininterrumpidamente en él hasta su muerte. Pertenece a los textos de Weber que funcionan en un espacio acotado e intenso en datos históricos, comparaciones y ejemplos. De hecho, es una maravillosa pieza didáctica de la historia universal que transita las fronteras entre épocas y culturas¹⁹.

mencionados son específicamente inglesas y, en parte, ellas mismas son expresiones tardías de la visión ‘natural’ de la vida que encontramos en Franklin. Por lo tanto, representan lo opuesto al empirismo histórico [*die aber das Gegenteil historischer Empirie darstellt*]” (Weber, 2014: 489, nota 12; trad. inglesa Weber, 2001: 38, nota 12).

¹⁹ Beatrice Hibou (2014), en su discusión sobre la traducción francesa de la versión antigua de la *Sociología de la Dominación*, describe entusiastamente su fascinación con aquella diversidad y



El manejo que Weber tiene de la historia es dependiente de la estructura conceptual de *Economía y Sociedad* – donde incorpora el texto de la *Sociología de la Dominación* y el cual cambia hasta su última versión en 1920. La primera versión está conceptualmente influenciada por el ensayo *Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva* de 1913, aunque también por el ensayo *La 'objetividad'*. Así, el texto debe ser leído como parte de la historiografía cultural, la cual retrata “las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro-modo” (Weber 1998a: 61; 1904: 46). Desde 1911, el texto también se orienta hacia el teorema de la racionalidad.²⁰ En la última versión, Weber trabaja con las clasificaciones otorgadas por sus *Conceptos Sociológicos Fundamentales* para categorizar sus ejemplos históricos.

Weber necesita encontrar un formato representacional para su complejo proyecto *Economía y Sociedad* o, como él señala en 1914, *La economía y los ordenamientos y poderes sociales [Die Wirtschaft und die gesellschaftlichen Ordnungen und Mächte]* (Winckelmann, en Weber, 2002: IX). En una ocasión, Weber mencionó a la pianista Mina Tobler que él hubiese preferido emplear una técnica de escritura que le permitiese – tal como las partituras – decir muchas cosas separadas una al lado de la otra y, aun así, simultáneamente²¹. Especialmente con la *Sociología de la Dominación*, se corría el gran riesgo de caer en formas familiares de narrativas históricas focalizándose en estados poderosos y grandes personalidades.

conocimiento histórico-empírico. Hibou misma utiliza las categorías de dominación para su investigación empírica de las antiguas colonias francesas en África del Norte.

²⁰ Véase, el prólogo a los *Elementos de la Economía Social [Grundriß der Sozialökonomik]* del 2 de junio de 1914, donde dice que: “Se asumió que el desarrollo de la economía debe entenderse, en primer lugar, como un fenómeno parcial especial de la racionalización general de la vida” (Weber, 2009b: 164).

²¹ Dicha observación es transmitida por Baumgarten (1964: 482 y ss.). Fue propiamente realizada tras la gira musical en Bayreuth y Múnich del verano de 1912. La pregunta por la “narrativa”, aún de importancia para los historiadores, fue secundaria para Weber.



Por el contrario, Weber escribe su historia del gobernar sin estas viejas narrativas y, más bien, se focaliza en formas estructurales. Desarrolla conceptos superiores, los cuales circunscriben ciertas formas estructurales de autoridad: burocracia [*Bürokratismus*] (Weber, 2002: 716 y ss.)²², patrimonialismo, feudalismo y autoridad carismática [*Charismatismus*] (para la última, véase, Weber, 2002: 175; 2013: 459). Este listado documenta un alto grado de formación de conceptos. Si bien al acuñar esta terminología Weber refirió también a otras aproximaciones, fue él quien desarrolló el sentido específico que tienen. Al hacerlo, actúa asumiendo que la burocracia es la culminación típico-ideal y la forma más racional de dominación y, por comparación, acentúa las características de las otras y más antiguas formas de dominación²³. Por lo tanto, tiene una aproximación comparativa. En un nivel abstracto, este método es exactamente el descrito en el ensayo *La 'objetividad'*.

Asimismo, las formas estructurales permiten la comparación con otras formas estructurales. Esto significa que Weber puede comparar formas estructurales burocráticas con formas estructurales capitalistas, o comparar formas estructurales feudales con las formas de empresas lucrativas, y así sucesivamente²⁴. Al mismo tiempo, el método también permite a Weber poder encontrar tipos de negocios capitalistas en los tiempos antiguos, no solo en la era moderna. Viniendo desde las formas estructurales, Weber se mueve hacia la conceptualización de tipos, para cuyo fin se alcanzan los famosos “tres tipos puros de la dominación legítima”. Ellos permiten la comparación de fenómenos empírico-históricos, independiente de la

²² El término alemán *Bürokratismus* significa más que una mera burocracia, implica un sistema de burocracia.

²³ Weber cuenta en una carta a Georg von Below del 21 de junio de 1914 que en su *Economía y Sociedad* busca “la forma de las asociaciones políticas de manera comparativa y sistemática” (Weber, 2003: 724).

²⁴ Para esto, véase, particularmente Weber (2002: 810 y ss.; V.O. 2005: 418 y ss.). En la versión en español se traduce *Erwerbswirtschaften* por “economías lucrativas” (Weber, 2002: 127). Esto lleva a un enunciado marxista: “el molino de mano postula el feudalismo tanto como el molino a vapor postula el capitalismo” (Weber 2002: 829; con referencia a *La Miseria de la Filosofía* – Marx, 1895).



época o cultura y así, por ejemplo, se pueden testear de acuerdo con su núcleo burocrático o patrimonial. Refiriendo a la relación entre tipos de dominación e investigación histórico-empírica, Weber sostiene respecto a los “tipos fundamentales ‘puros’ de la estructura de dominación” que “mediante su combinación, mezcla, asimilación y transformación tienen lugar las formas que se encuentran en la realidad histórica” (Weber, 2002: 706; 2005: 148).

La primera versión de la *Sociología de la Dominación* se lee, pese a su aproximación estructural, fundamentalmente como una historia de eventos – eso sí, con un alto nivel de abstracción histórico-universal. En esta historia, se turnan los reportajes y las elaboraciones sistemáticas en forma de nota; entre medio encontramos episodios de la historia mundial entera, que usualmente toman una breve secuencia tipo *staccato*. Weber ocupa y despliega sistemáticamente una inmensa intuición histórica. Sin embargo, también decodifica – paralelo a la escritura de la *Ética Económica de las Religiones Mundiales* [*Wirtschaftsethik der Weltreligionen*] – ámbitos enteramente nuevos, que le son extraños, especialmente del mundo asiático. Así, para explicar la expansión de mercancías no monetarias, Weber se envuelve, por ejemplo, en el estudio de la “administración los almacenes” egipcia (Weber, 2002: 787; 2005: 319), el “feudo militar Islámico” (Weber, 2002: 815; 2005: 392) o el sistema de impuestos chino. Weber era muy consciente de la posibilidad de caer en el “anatema” del diletantismo, tal como escribió al historiador Georg von Below en junio de 1914 (Weber, 2003: 724). En efecto, las acusaciones en su contra duran hasta nuestros días, y evidencian que Weber tenía muy poca experticia en historia China e Islámica, entre otras.

Tras la revisión editorial y contextualización de su trabajo en los *Max Weber-Gesamtausgabe*, es posible afirmar que:

- 1) Weber descansa en una enorme reserva de conocimientos (saturado por su conocimiento de fuentes y literatura secundaria),



los cuales consolida antes de su enfermedad y que se han puesto en evidencia solo recientemente a partir de la edición de sus primeros textos;

2) Weber refiere de manera práctica a las fuentes y trabajos de investigación disponibles a sus conocimientos lingüísticos – por ejemplo, para el caso de la historia China utiliza los trabajos de misioneros y la “Gaceta de Pekín”, una edición en inglés de directivos internos del gobierno que solo estaba disponible en bibliotecas de Berlín;²⁵

3) el abordaje de Weber es muy selectivo – como lo prueban sus notas manuscritas en los libros que utilizó. Por consiguiente, la pregunta respecto a lo que él podría haber sabido está más bien subordinada a la pregunta respecto a lo que *quería* saber.

El manejo que Weber tiene de la historia puede ilustrarse mejor a través de un pasaje de la primera versión de la *Sociología de la Dominación*:

Los siguientes son ejemplos históricos de burocracias cuantitativamente importantes y netamente desarrolladas: a) Egipto, durante el periodo del nuevo Imperio, aunque con poderosos elementos patrimoniales; b) el Principado romano de la última época, y particularmente la monarquía diocleciana y el gobierno Bizantino desarrollado a partir de ésta, conservando, sin embargo, fuertes elementos feudales y patrimoniales; c) la Iglesia Católica Romana, cada vez más acentuadamente desde fines del siglo XIII; d) China, desde la época de Shi Huangti hasta nuestros días, pero con fuertes elementos patrimoniales y prebendarios; e) en modalidades

²⁵ Ver la introducción de Edith Hanke, en Weber (2005; 59 y ss.). La “Gaceta de Pekín”, que actualmente solo puede tomarse prestada en la *Berliner Staatsbibliothek* fue, para Weber, un punto de atracción constante en su estudio del “confucionismo” de la época imperial del último tercio del siglo XIX (Weber, 1989: 132, nota 173 y ss.).



aún más netas, los Estados europeos modernos y, cada vez más, todas las corporaciones públicas desde el período de las monarquías absolutas; f) la gran empresa capitalista moderna, tanto más burocrática cuanto mayor y más complicada se vuelve (Weber, 1977: 23; 2005: 169 y s.).

Este impresionante listado demuestra cómo Weber trata de determinar las características de la administración burocrática tanto en sus matices sistemáticos como históricos. Es la historia la que le provee de los datos para hacer esto. Más aún, esto muestra que las especificidades occidentales tocan más fuertemente el tipo ideal racionalmente diseñado. El interés histórico-empírico de Weber cambia – en paralelo a la conceptualización de la sociología – hacia un interés empírico centrado en tipos. En Diciembre de 1913, escribe a Hermann Kantorowicz que este: “es un intento por entender la ‘ciencia política sociológica’ como una ciencia meramente empírica de la acción humana típica” [*Es ist der Versuch, [...] die, soziologische Staatslehre’ als Lehre vom rein empirischen typischen menschlichen Handeln aufzufassen*] (Weber, 2003: 442 y s., énfasis añadido).

Weber da otro paso adicional en la *Sociología de la Dominación* en su nueva versión de 1920. Aún refiere a ejemplos históricos, aunque considerándolos como algo meramente tipográfico en comparación con las categorías que se deslizan en letra pequeña. No obstante, la referencia a una realidad histórica perdura como algo de importancia para él. No se cancela. Weber aboga por la sensibilidad histórica cuando teme que la infinita variedad de la historia será oprimida por la conceptualización²⁶.

En la primera entrega de *Economía y Sociedad* Weber establece los fundamentos conceptuales de su sociología. La nueva *Sociología de la Dominación* se presenta como una tipología fuerte sobre la soberanía. Pareciese como si Weber estableciera una estrecha red de conceptos y

²⁶ En una introducción, Weber resume los tipos de dominación con muy buenas observaciones sobre la relación entre conceptos y realidad. Ver, Weber (1989: 119-126).



luego se viese como ratón atrapado dentro de una ciencia generalizada, donde la realidad se deduce de un estrecho sistema de conceptos. Weber no quiere que esto ocurra, debido a que plantea su esquema de conceptualización en oposición a una teoría abstracta. Enfatiza que: “la acción real sólo en casos raros [...] transcurre tal como fue construida en el tipo ideal” (Weber, 2003: 9; 2013: 156)²⁷. En términos de tipos de dominación, él también acentúa “el hecho de que no sea usual hallar en los casos históricos ninguno de estos tres tipos ideales en su forma ‘pura’” (Weber, 2013: 455 [NdT: dicho texto no aparece en la versión castellana]). Sin embargo, ahora Weber realiza la separación – por la distintiva auto-reflexión de su perspectiva – entre investigación histórica y sociológica:

La sociología construye conceptos-*tipo* – lo que con frecuencia se da por supuesto y evidente por sí mismo – y se afana por encontrar reglas *generales* de lo que acontece. Esto en contraposición a la historia, que se esfuerza por alcanzar el análisis e imputación causales de las personalidades, estructuras y acciones *individuales* consideradas culturalmente importantes. [...] Como en toda ciencia generalizadora, es condición de la peculiaridad de sus abstracciones que sus conceptos tengan que ser relativamente *vacíos* frente a la realidad concreta de lo histórico (Weber, 2003: 16; 2013: 169 y s.)²⁸.

Con referencia al análisis de la dominación, la sociología puede prestar un servicio al trabajo histórico: “poder decir en el caso particular de una forma de dominación lo que en ella hay de ‘carismático’, de ‘carisma hereditario’, de ‘carisma institucional’, de ‘patriarcal’, de ‘burocrático’, de ‘estamental’, etc., o bien decir en qué se aproxima a uno de estos tipos; y asimismo la ventaja de trabajar con conceptos pasablemente unívocos” (Weber, 2003: 173; 2013: 455). Después de todo, aún hoy, ésta es su gran ventaja.

²⁷ En el texto, Weber hace cf. al ensayo *La ‘objetividad’*.

²⁸ Para discusión sobre este punto, véase, Schluchter (2003: 53). Respecto al intento de mediación, Lepsius (1982).



La calidad de la formación conceptual es siempre medida por su grado de conocimiento conducido hacia la realidad. Pese a la estricta clasificación conceptual en la última versión de *Economía y Sociedad*, incluyendo *Los Tipos de Dominación Legítima*, Weber realiza modificaciones que se deben a cambios radicales dentro de la sociedad alemana, causados por la Primera Guerra Mundial y la revolución de 1918/19. Weber registra dichas dinámicas y trata de alcanzarlas con nuevas propuestas conceptuales en su *Sociología de la Dominación*²⁹. Ejemplo de esto son la “revolución tradicionalista” [*traditionalistische Revolution*] o las “revoluciones de jefes carismáticos” [*charismatische Führerrevolutionen*] (Weber 2003: 181 y 202; 2013: 469 y s. y 508; profundizado en Hanke, 2013). Weber también reacciona al desarrollo democrático con la diversificación terminológica de los conceptos de partido y colega, así como a las diferentes formas de representación. Podemos descubrir aquí aproximaciones a una teoría de la democracia³⁰. En efecto, en 1917 Weber había pensado en agregar la “legitimación democrática” como un cuarto tipo de dominación a los tres tipos ya existentes (Weber, 2005: 755).

Weber también se separa cada vez más del lenguaje cotidiano para recalcar el acceso especial de las ciencias a la realidad. En el capítulo económico sobre una teoría del dinero, introduce, siguiendo a Georg Friedrich Knapp, un lenguaje artificial relativamente exagerado³¹. Ello es una reacción contra los términos combativos de su época y, por consiguiente, no habla sobre “capitalismo” y “socialismo” sino sobre “economía de cambio” y “economía planificada” (Weber, 2003: 84; 2013: 288). Esto genera distancia analítica y una objetivación del debate. Hay muchos casos en que las nuevas creaciones conceptuales de Weber y sus

²⁹ La última conferencia de Weber en Múnich durante el verano de 1920 es paralela al capítulo sobre “Los Tipos de Dominación” en la versión de *Economía y Sociedad* de 1920, aunque con algunas diferencias significativas. Véase la introducción de Hübinger a Weber (2009: 33-39).

³⁰ Hübinger habla de “teoría histórico-democrática” así como de “teoría político-histórica” (Hübinger, 2011a: 84 y s.; Hübinger, 2011b: 451).

³¹ Mencionado verbalmente por Knut Borchardt durante nuestro trabajo editorial en el MWG I/23.



connotaciones pasan inadvertidas, haciendo que su potencial analítico aún deba ser testeado. Este es el caso de expresiones como *Appropriation* – control real – o *Verfügungsgewalt* – poder efectivo de disposición – (Weber, 2003: 18; 2013: 172)³².

IV. Lo actualizable del enfoque: Un “giro” hacia atrás

¿Cómo puede la ciencia histórica de hoy en día beneficiarse de Weber? Gangolf Hübinger, editor de los *Max Weber-Gesamtausgabe* e historiador, aboga por una reconsideración del pensamiento histórico de Weber de cara a “la ramificación del razonamiento histórico debido a que sus ‘giros’ se han vuelto cada vez más fragmentarios, cambiando de manera cada vez más veloz” (Hübinger, 2011a: 79; 2012: 53 y ss.). Para ello, enfatiza la particular perspectiva cognoscitiva de Weber: “No las conexiones «de hecho» entre «cosas» sino las conexiones *conceptuales* entre *problemas* están en la base de la labor de las diversas ciencias” (Weber, 1998a: 57; [1904] 2018a: 167-168).

Esta manera de hacer ciencia histórica involucra al copista estudioso profundo y lo hace reflexivo acerca de su propia posición. Especialmente en las ciencias culturales, es inevitable cuestionar críticamente las condiciones culturales del presente y especificar un punto de vista (Hübinger, 2011: 86)³³. ¿Dónde están localizados los problemas de hoy? ¿Cómo se ha desplazado el marco cultural ante la globalización y los nuevos medios? Y considerando la nueva base empírica de las “humanidades digitales”, ¿qué reserva de conceptos pueden aún ser

³² Ver el registro de entradas del MWG I/23. Asimismo, a Hübinger (2011b: 445), para quien la *Appropriation* es “una categoría para tipificar los ordenamientos sociales y explicar el cambio social en distintas civilizaciones y épocas”.

³³ Hübinger ve en la sociología de la religión de Weber un atractivo programa de investigación sobre los “problemas históricos universales” (Hübinger, 2006; 2002).



utilizados en nuestros días? ¿Dónde requerimos nuevos conceptos y marcos analíticos? (Haberhorn, 2014: N3).

La sociología de Weber fluye – como lo plantea Rainer Lepsius, un famoso sociólogo alemán que hasta su muerte en 2014 fue editor coordinador del *Max Weber-Gesamtausgabe* – en el espacio tripolar de secuencias de acción, generación de estructura y proyección de significado (Lepsius, 2013: 33). Así, también busca un entendimiento de la historia, el cual se dirige a una acción humana con sentido. Adicionalmente, debemos reconocer que la ciencia histórica con orientación Weberiana está asistida por elementos teóricos y conceptuales. La formación conceptual Weberiana – otra vez en palabras de Lepsius – no es una taxonomía de hechos sino una identificación de dimensiones analíticas (Lepsius, 2013: 35). En sus ensayos acerca del medio socio-moral y el carisma de Hitler, Lepsius ha demostrado el potencial analítico de una ciencia histórica tal como la definió Max Weber (Lepsius, 1993: 25-50 y 95-118; Hübinger, 2008).

Los sociólogos siguen buscando posibilidades de aplicación del “Paradigma Weber”, el cual se presenta como un tipo particular y autónomo de teorización (Lepsius, 2013: 32)³⁴. Los historiadores podrían aprender de esto, pero sin negar su conocimiento específico porque el potencial intelectual de su tarea descansa, como claramente enuncia Weber, en “el análisis e imputación causales de las personalidades, estructuras y acciones *individuales* consideradas *culturalmente importantes*” [*kausalen Zurechnung individueller, kulturwichtiger, Handlungen, Gebilde, Persönlichkeiten*] (Weber, 2003: 16; 2013: 169).

³⁴ Schluchter (2003: 45) prefiere hablar de un “programa de investigación weberiano”.



Nota

Esta contribución se basa en una presentación en la “First International Meeting of the Young Weber Scholars – Max Weber-Network”, Hamburgo, 30 de noviembre de 2017. Es una versión resumida de un texto previamente publicado en alemán (Hanke, 2015). Agradezco a Francisco Salinas por su invitación a participar de este número y por la traducción del texto al español.

Sobre la autora

Edith Hanke es editora general de los *Max Weber-Gesamtausgabe* (MWG), la colección de *Obras Completas* de Max Weber, en la *Bayerische Akademie der Wissenschaften* de Múnich, Alemania. Es editora de la “Sociología de la Dominación” de Max Weber (MWG I/22-4, publicada en 2005, y MWG I/23, de 2013) y autora de varios artículos sobre Max Weber, Marianne Weber y la significancia de los MWG. Actualmente trabaja en la edición del *Max Weber-Handbook* (Oxford University Press) y la proliferación global del pensamiento de Max Weber. En español ha publicado “*Max Weber-Gesamtausgabe: Origen y significado*” (capítulo de *Max Weber en Iberoamérica*, 2016). Además de su trabajo en torno a la obra de Weber, ella es coeditora de la revista “*Geschichte intellektuell*” [*Historia Intelectual*] (2015) y ha investigado sobre Leo Tolstoy y su valor para el debate cultural alemán del 1900. Recientemente, ha tenido la posibilidad de editar un cuento de Lou Andreas Salomé (2017).



Bibliografía

Baier, Horst; Hübinger, Gangolf; Lepsius, M. Rainer; Mommsen, Wolfgang J.; Schluchter, Wolfgang; Winckelmann, Johannes (1984 a la fecha). *Max Weber-Gesamtausgabe* (47 vols.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Baumgarten, Eduard (1964). *Max Weber. Werk und Person*. Tübingen, Mohr Siebeck.

Haberkorn, Tobias (2014). "Es gibt einfach viel zu viel Texte (Bericht über einen Workshop am Berliner Wissenschaftskolleg)", en *FAZ* 263: N3.

Hanke, Edith (2015). "Max Weber und die historische Empirie", en Friedrich Wilhelm Graf, Edith Hanke y Barbara Picht (eds.) *Geschichte intellektuell. Theoriegeschichtliche Perspektiven*. Tübingen, Mohr Siebeck: 137-153.

Hanke, Edith (2013). "Rivoluzione e carisma. Concetti del cambiamento nel pensiero di Max Weber" en *Politica & Società. Periodico di filosofia politica e studie sociali* 2 (1): 11-32.

Hidas, Zoltán (2004). *Entzauberte Geschichte. Max Weber und die Krise des Historismus*. Frankfurt a.M. Peter Lang GmbH.

Hibou, Béatrice (2014). "De l'intérêt de lire La Domination de Max Weber aujourd'hui", en *Lectures. Les Notes Critiques* [en línea]: <http://journals.openedition.org/lectures/14098>

Hübinger, Gangolf (2012). *Über die Aufgaben des Historikers*. Berlín, Vergangenheitsverlag.

Hübinger, Gandolf (2011a). "Max Webers Geschichtsdenken", en *Jahrbuch für Universitätsgeschichte* 12: 75-86.

Hübinger, Gandolf (2011b). "Die ‚Staatssoziologie‘ Max Webers", en Franz-Joseph Peine y Heinrich Amadeus Wolff (eds.) *Nachdenken über*



Eigentum. Festschrift für Alexander v. Brünneck zur Vollendung seines siebzigsten Lebensjahres. Baden, Nomos: 443-452.

Hübinger, Gangolf (2008). "Sozialmoralisches Milieu'. Ein Grundbegriff der deutschen Geschichte", en Steffen Sigmund, Gert Albert, Agathe Bienfait y Mateusz Stachura (eds.) *Soziale Konstellationen und historische Perspektive. Festschrift für M. Rainer Lepsius.* Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht: 207-227.

Hübinger, Gangolf (2006). "Kapitalismus, Religion und Herrschaft. Max Webers ‚universalgeschichtliche Probleme‘", en *Gelehrte, Politik und Öffentlichkeit. Eine Intellektuellengeschichte.* Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht: 132-160.

Hübinger, Gangolf (2002). "Universalgeschichtliche Probleme im Anschluß an Max Weber", en *Erwägen. Wissen. Ethik* 13: 97-99.

Hübinger, Gangolf (2000). "Die ‚Rückkehr‘ der Kulturgeschichte", en Christoph Cornelißen (ed.) *Geschichtswissenschaften. Eine Einführung,* Frankfurt, Fischer Taschenbuch: 162-177.

Hübinger, Gangolf (1988). "Max Weber und die historischen Kulturwissenschaften", en Notker Hammerstein (ed.) *Deutsche Geschichtswissenschaft um 1900.* Stuttgart, Franz Steiner Verlag: 269-281.

Koselleck, Reinhart (1979). "Geschichte, Historie", en Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.) *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland.* Volumen 2. Stuttgart, Klett-Cotta: 593-595.

Kroll, Thomas (2010). "Die Max-Weber-Rezeption in der westdeutschen Historiographie", en Christoph Cornelißen (ed.) *Geschichtswissenschaft im Geist der Demokratie. Wolfgang J. Mommsen und seine Generation.* Berlín, De Gruyter: 189-205.

Lepsius, M. Rainer (2003). "Eigenart und Potenzial des Weber-Paradigmas", en Gert Albert, Agathe Bienfait, Steffen Sigmund y Claus



Wendt (eds.) *Das Weber-Paradigma. Studien zur Weiterentwicklung von Webers Forschungsprogramm*. Tübingen, Mohr Siebeck: 32-41.

Lepsius, M. Rainer (1993). *Demokratie in Deutschland*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

Lepsius, M. Rainer (1990). "Interessen und Ideen. Die Zurechnungsproblematik bei Max Weber", en *Interessen, Ideen und Institutionen*. Opladen, Westdeutscher Verlag: 31-43.

Lepsius, M. Rainer (1982). " Zum Verhältnis von Geschichtswissenschaft und Soziologie", en *Seminar: Geschichte und Theorie. Umrisse einer Historik*. Frankfurt, Suhrkamp: 118-138.

Marx, Karl (1895). *Das Elend der Philosophie; Antwort auf Proudhon's "Philosophie des Elends"*. Stuttgart, J. H. W. Dietz Nachf.

Mommsen, Wolfgang J. (2004). "Max Weber als Nationalökonom. Von der Theoretischen Nationalökonomie zur Kulturwissenschaft", en *Sociologia Internationalis. Internationale Zeitschrift für Soziologie, Kommunikations- und Kulturforschung* 42: 3-35.

Mommsen, Wolfgang J. (1986). "Max Webers Begriff der Universalgeschichte", en Jürgen Kocka (ed.) *Max Weber, der Historiker*. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht: 51-72.

Oexle, Otto Gerhard (2001). "Max Weber – Geschichte als Problemgeschichte", en Oexle (ed.) *Das Problem der Problemgeschichte 1880-1932*. Göttingen, Wallstein Verlag: 9-37.

Radbruch, Gustav (1902). "Die Lehre von der adäquaten Verursachung", en Franz von Liszt (ed.) *Abhandlungen des kriminalistischen Seminars an der Universität Berlin* 1 (3): 325-408.

Rickert, Heinrich (1896). *Die Grenzen der naturwissenschaftlichen Begriffsbildung. Eine logische Einleitung in die historischen Wissenschaften*. Freiburg y Leipzig, J.C.B. Mohr.



Schluchter, Wolfgang (2005). "Wie Ideen in der Geschichte wirken': Exemplarisches in der Studie über den asketischen Protestantismus", en Friedrich Wilhelm Graf y Wolfgang Schluchter (eds.) *Asketischer Protestantismus und der ‚Geist‘ des modernen Kapitalismus. Max Weber und Ernst Troeltsch*. Tübingen, Mohr Siebeck: 49-73.

Schluchter, Wolfgang (2003). "Handlung, Ordnung und Kultur. Grundzüge eines weberianischen Forschungsprogramms", en Gert Albert, Agathe Bienfait, Steffen Sigmund y Claus Wendt (eds.) *Das Weber-Paradigma. Studien zur Weiterentwicklung von Webers Forschungsprogramm*. Tübingen, Mohr Siebeck: 42-74.

vom Bruch, Rüdiger; Graf, Friedrich Wilhelm; Hübing, Gangolf (eds.) (1989). *Kultur und Kulturwissenschaften um 1900. Krise der Moderne und Glaube an die Wissenschaft*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag.

Weber, Max (2018a [1900-1907]). *Zur Logik und Methodik der Sozialwissenschaften. Schriften und Reden 1900–1907*. MWG I/7. Gerhard Wagner (ed.), junto a Claudius Härpfer, Tom Kaden, Kai Müller y Angelika Zahn (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2018b [1908-1917]). *Verstehende Soziologie und Werturteilsfreiheit. Schriften und Reden 1908–1917*. MWG I/12. Johannes Weiß (ed.), junto a Sabine Frommer (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2015). *Briefe 1903–1905*. MWG II/4. Gangolf Hübing y M. Rainer Lepsius (eds.), junto a Thomas Gerhards y Sybille Oßwald-Bargende (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2014). *Asketischer Protestantismus und Kapitalismus. Schriften und Reden 1904–1911*. MWG I/9. Wolfgang Schluchter (ed.), junto a Ursula Bube (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2013). *Wirtschaft und Gesellschaft. Soziologie* [Inconcluso]. MWG I/23. Knut Borchardt, Edith Hanke y Wolfgang Schluchter (eds.). Tübingen, Mohr Siebeck.



Weber, Max (2012). *Collected Methodological Writings*. Hans Bruun y Sam Whimster (eds.). Londres y Nueva York, Routledge.

Weber, Max (2009a). *Allgemeine („theoretische“) Nationalökonomie. Vorlesungen 1894–1898*. MWG III/1. Wolfgang J. Mommsen (ed.), junto a Cristof Judenau, Heino H. Nau, Klaus Scharfen y Marcus Tiefel (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2009b). *Wirtschaft und Gesellschaft. Entstehungsgeschichte und Dokumente*. MWG I/24. Wolfgang Schluchter (ed.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2009c). *Allgemeine Staatslehre und Politik (Staatssoziologie). Mit- und Nachschriften 1920* [Inconcluso]. MWG III/7. Gangolf Hübinger (ed.), junto a Andreas Terwey (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2005). *Wirtschaft und Gesellschaft. Herrschaft*. MWG I/22-4. Edith Hanke (ed.), junto a Thomas Kroll (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2003). *Briefe 1913–1914*. MWG II/8. M. Rainer Lepsius y Wolfgang J. Mommsen (eds.), junto a Birgit Rudhard y Manfred Schön (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (2002). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Johannes Winckelmann (ed.) junto a José Medina Echavarría, Juan Roura Farella, Eugenio Ímaz, Eduardo Garcla Maynez y José Ferrater Mora (trads.). Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Weber, Max (2001). “Weber’s First Reply to Fischer, 1907”, en David Chalcraft y Austin Harrington (eds.) *The Protestant Ethic Debate. Max Weber’s Replies to his Critics, 1907–1910*. Austin Harrington y Mary Shields (trads.). Liverpool, Liverpool University Press: 31-38.



Weber, Max (1998a). “La «objetividad» cognoscitiva de la ciencia social y de la política social”, en *Ensayos sobre metodología sociológica*. José Luis Etcheverry (trad.). Buenos Aires, Amorrortu Editores: 39-101.

Weber, Max (1998b). “Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva”, en *Ensayos sobre metodología sociológica*. José Luis Etcheverry (trad.). Buenos Aires, Amorrortu Editores: 175-221.

Weber, Max (1998c). “Estudios críticos sobre la lógica de las ciencias de la cultura”, en *Ensayos sobre metodología sociológica*. José Luis Etcheverry (trad.). Buenos Aires, Amorrortu Editores: 102-174.

Weber, Max (1989). *Die Wirtschaftsethik der Weltreligionen. Konfuzianismus und Taoismus. Schriften 1915–1920. MWG I/19*. Helwig Schmidt-Glintzer (ed.), junta a Petra Kolonko (colab.). Tübingen, Mohr Siebeck.

Weber, Max (1979). “La ciencia como vocación”, en *El político y el científico*. Francisco Rubio Llorente (trad.). Madrid, Alianza Editorial: 180-231.

Weber, Max [1922] (2018a). “Nachtrag zu dem Aufsatz über R. Stammlers ‘Überwindung’ der materialistischen Geschichtsauffassung”, en *Gesammelte Aufsätze zur Wissenschaftslehre*. Marianne Weber (ed.). Tübingen, J.C.B. Mohr: 556-579; editado en Weber (2018a): 577-617.

Weber, Max [1917] (2018b). “Der Sinn der ‚Wertfreiheit‘ der soziologischen und ökonomischen Wissenschaften” en *Logos. Zeitschrift für Philosophie der Kultur* 7: 40-88; editado en Weber (2018b): 445-512.

Weber, Max [1913a] (2018b). “Beitrag zur Werturteildiskussion im Ausschuß des Vereins für Sozialpolitik” [impreso como manuscrito]; editado en Weber (2018b): 336-382.

Weber, Max [1913b] (2018b). “Über einige Kategorien der verstehenden Soziologie”, en *Logos. Zeitschrift für Philosophie der Kultur* 4: 253-294; editado en Weber (2018b): 389-440.



Weber, Max [1907] (2018a). "R. Stammlers 'Überwindung' der materialistischen Geschichtsauffassung", en *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* 24 (1): 94-151; editado en Weber (2018a): 487-571.

Weber, Max [1906a] (2018a). "Roscher und Knies und die logischen Probleme der historischen Nationalökonomie. (Dritter Artikel.). II. Knies und das Irrationalitätsproblem (Fortsetzung.)", en Gustav Schmoller (ed.) *Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft im Deutschen Reich* 30 (1): 81-120; editado en Weber (2018a): 328-379.

Weber, Max [1906b] (2018a). "Kritische Studien auf dem Gebiet der kulturwissenschaftlichen Logik" en *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* 22 (1): 143-207; editado en Weber (2018a): 384-480.

Weber, Max [1904] (2018a). "Die ‚Objektivität‘ sozialwissenschaftlicher und sozialpolitischer Erkenntnis" en *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* 19 (1): 22-87; editado en Weber (2018a): 142-234.

Weber, Max [1903] (2018a). "Roscher und Knies und die logischen Probleme der historischen Nationalökonomie. (Erster Artikel.). I. Roschers „historische Methode“, en Gustav Schmoller (ed.) *Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft im Deutschen Reich* 27 (4): 1-41; editado en Weber (2018a): 41-101.

Traducido por Francisco Salinas